nos 206/207
24 Dicbre 49

Fuera de VALIJ

LA REPUBLICA DE FRANCO

H. EDWARD Knoblaugh, corresponsal del International News Service en Madrid, informa en un sensacional artículo que Franco se propone establecer la República en España. Por lo visto se trata de sustituir un régimen monárquico sin rey, pero con Franco, por otro régimen republicano sin República, pero también con Franco.

Al generalísimo le molesta, al parecer, que surjan cada día nuevos pretendientes a un trono que él está ocupando, y, para acabar con los pretendientes, ha pensado que lo mejor es acabar con el trono. De ese modo, los pretendientes al trono, que iban siendo más pretendientes a medida que iba quedando menos trono, se encontrarán un buen día con que ya no pueden ser pretendientes por falta absoluta de trono. Y entonces podrá seguir Franco tranquilamente en el trono transformado en trono republicano.

La operación, a primera vista, parece un poco complicada; pero en el fondo es muy sencilla. Pertenece, en verdad, a la categoría de operaciones mágicas, abstractas e irreales, basadas en las artes de la prestidigitación y el ilusionismo a que nos tiene acostumbrados el caudillo. Desde que Franco salvó a España ha adquirido allí un carácter fantasmagórico, gaseoso, metafísico. Primero Franco creó un Imperio, que ha sido un Imperio absolutamente volátil e impalpable. Luego restauró la Monarquía, que ha sido una Monarquía perfectamente mítica e invisible. Ahora se propone implantar una República, que será una República puramente alegórica e inmaterial. El hecho de que el Estado del cual es jefe el generalísimo sea un Estado Azul explica todo lo demás. Cuando un Estado es azul, su forma ha de ser forzosamente etérea, teórica y quimérica. Esta incorporeidad del Estado y sus instituciones es lo que permite luego a Franco hacer lo que le da la gana. A Franco le importa una higa el Imperio, la Monarquía y la República. Lo único que le importa a Franco es Franco. Así vemos que en el plan de transformar su régimen en República, de que nos habla el periodista norteamericano, la República proyectada no parece —ni es— República, pero Franco sí que parece —y es— Franco.

El corresponsal del International News Service expone los puntos principales del proyecto, que copiamos a continuación, completándolos en forma que resulten comprensibles:

1).—Celebración de unas elecciones generales libres para elegir un Presidente. La libertad electoral consistirá en poder elegir a Franco.

2).—Establecimiento de un sistema parlamentario bicameral, esto es con Congreso y Senado. Naturalmente, los diputados y los senadores serán designados por Franco.

3).—"Liberación" de la prensa española, la cual seguirá en manos de los currinches partidarios de Franco.

4).—Amnistía general que se aplicará a todos los que pidan perdón a Franco por haber sido perseguidos por Franco.

5).—Reforma del régimen de sindicatos verticales, que en lo sucesivo podrán ser horizontales u oblicuos, pero siempre que acaten a Franco.

6).—Para dar estabilidad al poder, se dispondrá que los gobiernos no dependan de las Cortes, sino de Franco, de quien dependerán a su vez las propias Cortes.

7).—En la República de Franco no se permitirá más que lo que quiera Franco.

8).—Franco contaría con la ayuda del Ejército de Franco, de la Iglesia de Franco y de la Falange de Franco.

9).—El régimen establecido por Franco sería, en cierta forma, algo semejante al régimen presidencialista de los Estados Unidos, si este país tuviera como presidente a Franco.

10).—En la España de Franco habrá completa libertad política, de la que únicamente podrá hacerse uso para ensalzar a Franco.

Y así los demás puntos del proyecto.

Es de suponer que, una vez establecida en España una República de tal naturaleza, ya no habría inconveniente en que la España de Franco fuera invitada a participar en los beneficios del plan Marshall y recibiera de los Estados Unidos un importante empréstito en dólares.

Esta parte del plan Marshall y del empréstito completa perfectamente el proyecto franquista, pues si bien por ~~una parte~~ las creaciones políticas de Franco, como hemos dicho, son ilusorias, flotantes y cerúleas, sus aspiraciones monetarias, cifradas en dólares, son, en cambio, absolutamente materiales, contantes y sonantes.

En el fondo, lo que intenta Franco es ofrecer una República de mentira por unos dólares de verdad. No todo es, pues, mítico e irreal en su proyecto. Por una simple transposición de letras, Franco convierte el "mito" en "timo". Por estafas de mucho menos volumen hay gente en la cárcel.

EL VALIJERO

A.P.C.E.
SIG.: 1.2s/1375